

Las competencias socioemocionales de los estudiantes: una revisión literaria

Students' socioemotional competencies: a literature review

Jorge Luis Meléndez Castañeda

<https://orcid.org/0000-0002-5203-0194>

jlmelendez@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo

Chimbote-Perú



Recibido: 16/11(2024) Aceptado: 26/01/2025

2025. V5. N 4.

Resumen

El objetivo del presente artículo es conocer los diferentes modelos teóricos que subyacen en la comprensión de las competencias socioemocionales, con el fin de determinar las áreas de mayor desarrollo y aquellas que todavía precisan una atención investigativa más profunda. Para esto, se implementó una metodología de enfoque cualitativo, complementada con una exhaustiva revisión bibliográfica. Esta revisión se llevó a cabo utilizando bases de datos de prestigio y reconocimiento en el ámbito académico, tales como: Scopus, Google Académico, Redalyc y Sciel. Los trabajos seleccionados fueron gestionados y organizados mediante Mendeley, lo que facilitó el análisis sistemático de la literatura existente. También, se examinaron las propuestas de Goleman y Gardner, quienes ofrecen fundamentos sólidos para comprender la inteligencia emocional y las habilidades interpersonales. Estas teorías han influido de manera significativa en la forma de concebir las competencias socioemocionales, pues han puesto de relieve la importancia de factores tales como la autoconciencia y la motivación intrínseca. De esta manera, se presenta un panorama de las líneas de investigación más consolidadas, evidenciando una creciente atención a la educación socioemocional en entornos formales e informales. En conclusión, las competencias socioemocionales emergen como un componente esencial del crecimiento humano integral, ya que pueden fortalecerse a través de prácticas educativas sistemáticas y

experiencias cotidianas que promuevan la resiliencia y el bienestar colectivo. Se invita a la comunidad académica a profundizar en nuevas metodologías de intervención y evaluación, con miras a fomentar una sociedad más empática, colaborativa y emocionalmente consciente.

Palabras clave: autorregulación, competencias socioemocionales, inteligencia emocional.

Abstract

The aim of this article is to understand the different theoretical models underlying the understanding of socio-emotional competencies, in order to determine the areas of greatest development and those that still require more in-depth research attention. To this end, a qualitative approach methodology was implemented, complemented by an exhaustive bibliographic review. This review was carried out using prestigious and recognized databases in the academic field, such as: Scopus, Google Scholar, Redalyc and Sciel. The selected works were managed and organized using Mendeley, which facilitated the systematic analysis of the existing literature. Also, the proposals of Goleman and Gardner were examined, who offer solid foundations for understanding emotional intelligence and interpersonal skills. These theories have significantly influenced the way socio-emotional competencies are conceived, as they have highlighted the importance of factors such as self-awareness and intrinsic motivation. In this way, an overview of the most consolidated lines of research is presented, evidencing a growing attention to socio-emotional education in formal and informal environments. In conclusion, socio-emotional competencies emerge as an essential component of integral human growth, since they can be strengthened through systematic educational practices and daily experiences that promote resilience and collective well-being. The academic community is invited to delve into new intervention and evaluation methodologies, with a view to fostering a more empathetic, collaborative and emotionally aware society.

Keywords: self-regulation, socio-emotional competencies, emotional intelligence.

Introducción

En una sociedad en permanente transformación, las competencias socioemocionales se han convertido en un fundamento indiscutible para impulsar el desarrollo integral de las personas. Estas capacidades abarcan la autorregulación, la conciencia de las emociones ajenas, la formación de vínculos empáticos y la habilidad para afrontar con eficacia los desafíos relacionales. Al incorporar estas destrezas en la educación, formal e informal, se promueve la autonomía y el sentido de pertenencia, lo que deriva en impactos positivos tanto en el rendimiento académico como en el ámbito laboral. Asimismo, la gestión asertiva de las emociones contribuye a prevenir conflictos y a favorecer la convivencia pacífica, facilitando una cultura de cooperación y diálogo. De acuerdo con Hassani (2024), reforzar las competencias socioemocionales fortalece la resiliencia y fomenta la adaptación continua, aspectos esenciales para una ciudadanía comprometida y solidaria. Además, su desarrollo se asocia con mejores indicadores de salud mental y un mayor compromiso cívico a largo plazo. Bajo esta premisa, la promoción intencionada de estas habilidades debe constituirse en un pilar estratégico de las políticas educativas y comunitarias.

El desarrollo de las competencias socioemocionales no se da de manera aislada. Al respecto, Jones et al. (2019) sostienen que existe una estrecha vinculación entre las competencias y el desarrollo cognitivo, lo que se traduce en un impacto directo sobre el rendimiento académico y las habilidades necesarias para la vida diaria. Además, Busching & Krané (2020), Mu & Du (2024) y Memmott-Elison et al. (2020), convergen en que las competencias socioemocionales desempeñan un papel central en la formación de amistades y en la promoción de comportamientos pro-sociales. En paralelo, relaciones positivas con los pares, como las amistades fuertes, contribuyen significativamente al fortalecimiento de estas competencias (Jiang & Shi, 2024), mientras que su ausencia puede desencadenar consecuencias negativas en la salud mental de los estudiantes (Husky et al., 2020; Orson et al., 2020).

En Estados Unidos, por ejemplo, numerosos establecimientos educativos han reconocido la importancia del aprendizaje socioemocional y, en consecuencia, han iniciado la implementación de programas de intervención en este ámbito. El origen de los programas de aprendizaje socioemocional y la mayoría de sus evaluaciones se remontan al mencionado país (Cipriano et al., 2023). Diversos investigadores destacan el éxito de dichos programas para el fortalecimiento de las competencias individuales y el funcionamiento socioemocional en diversos grupos de edad (Goldberg et al., 2019; Van De Sande et al., 2019; Yang et al., 2019). Según convergen Cefai et al. (2021), es fundamental adaptar las intervenciones de aprendizaje socioemocional a las necesidades

específicas de cada contexto geográfico, ya que muchas de estas intervenciones están asociadas a costos que pueden restringir su implementación en las instituciones educativas.

En este sentido, Bear (2020), Cipriano et al. (2023) e Immordino-Yang et al. (2019) destacan la relevancia de implementar programas y estrategias que no solo refuercen dichas habilidades, sino también impulsen la inclusión social y fomenten el bienestar académico y personal. Tales planteamientos resultan fundamentales cuando se considera que la ausencia de un desarrollo sólido en estas competencias puede desencadenar dificultades en el rendimiento escolar, la adaptación al entorno y la salud mental (Arslan, 2021; Allen et al., 2021). Estas consecuencias negativas, además, repercuten en el clima escolar y en la calidad de las relaciones interpersonales, evidenciando la necesidad de intervenciones basadas en la evidencia que aborden la dimensión socioemocional de forma integral. De ahí que, las investigaciones emergentes subrayen la importancia de una formación continua y sistémica, centrada en la empatía, la autorregulación y la habilidad de comunicarse de manera asertiva. Asimismo, se resalta el papel de la comunidad educativa en la articulación de planes orientados a afianzar la cohesión social y la resiliencia. Bajo esta perspectiva, el rigor metodológico y la validez de los hallazgos cobran particular importancia para optimizar las prácticas pedagógicas y asegurar una transformación positiva en las dinámicas de convivencia. Por consiguiente, ahondar en el estudio de estrategias eficaces representa un factor clave en la configuración de entornos de aprendizaje inclusivos y saludables, capaces de impulsar tanto el crecimiento personal como la convivencia armónica.

En investigaciones como la de Collie (2024), se ha demostrado el papel de la satisfacción de las necesidades socioemocionales, que abarca la autonomía socioemocional percibida (es decir, tener elección y control sobre cómo piensan, actúan y sienten), la competencia (es decir, sentirse capaces de navegar de manera efectiva en las interacciones sociales y emocionales) y la relación (es decir, sentirse conectado y aceptado por los demás). No obstante, teóricos como Engels et al. (2021), Kristensen et al. (2021), Guo et al. (2023) y Santos et al. (2023), coinciden en que aún existen lagunas de conocimiento, particularmente en lo referente a la autonomía socioemocional percibida y su relación con los diferentes factores de la satisfacción de necesidades socioemocionales. Entonces, es evidente la notable escasez de investigaciones sobre las competencias socioemocionales de los estudiantes, especialmente desde una perspectiva amplia que abarque diversos contenidos teóricos. En este sentido, se plantean las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los modelos teóricos que explican las competencias socioemocionales en estudiantes? ¿Qué teorías existen sobre las competencias socioemocionales en la educación? ¿Qué conceptos existen sobre las competencias socioemocionales?

Por lo tanto, las respuestas a estas preguntas tienen como objetivo ofrecer orientaciones basadas en evidencia empírica para educadores y equipos directivos, con el fin de favorecer la formación socioemocional del estudiantado. En el ámbito metodológico, se busca visibilizar los posibles vacíos en la literatura especializada y proponer nuevas rutas de investigación centradas en la autonomía socioemocional y su relación con diversos factores. Además, se pretende promover la construcción de comunidades de aprendizaje inclusivas que impacten positivamente en el bienestar escolar. La importancia de este estudio radica en su capacidad para fortalecer procesos pedagógicos que integren el desarrollo integral del alumnado. Asimismo, el conocimiento generado fomenta la reflexión sobre la enseñanza socioemocional como un componente esencial de la calidad educativa. A partir de los hallazgos, se busca impulsar estrategias docentes adaptadas a las necesidades de cada grupo estudiantil y crear escenarios favorables para la colaboración y el asesoramiento entre profesionales de la educación, con miras a promover la equidad. De este modo, se consolidan culturas escolares basadas en la empatía y la conciencia socioemocional.

De allí que, la investigación tiene como objetivo general: conocer los diferentes modelos teóricos que abordan las competencias socioemocionales en estudiantes, identificando las áreas que han sido más estudiadas y aquellas que requieren mayor atención investigativa, y como objetivos específicos: analizar las teorías sobre las competencias socioemocionales, identificar las dimensiones de las competencias socioemocionales y analizar las concepciones asociadas.

Metodología

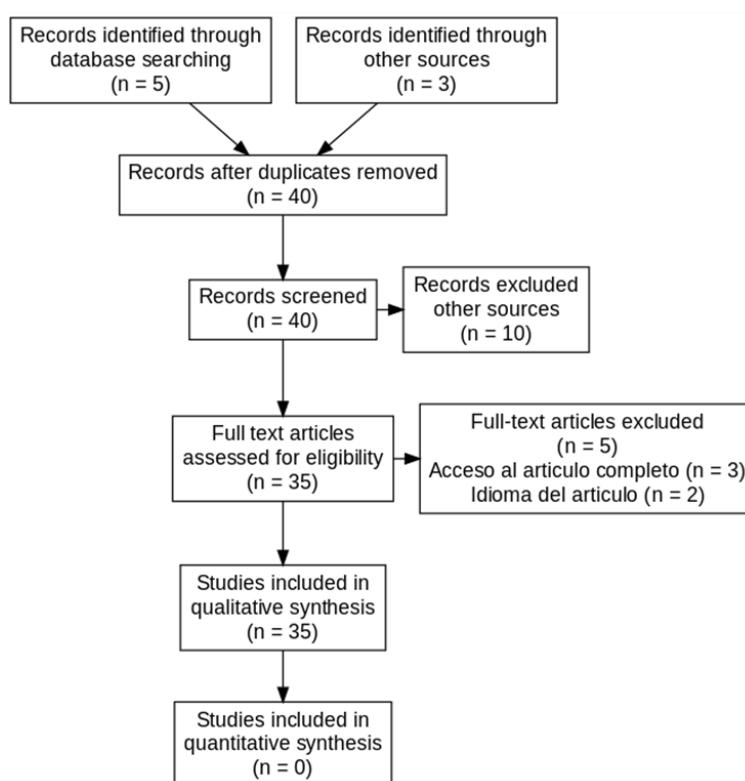
En este trabajo se empleó la metodología cualitativa con un diseño de corte exploratorio, fundamentado en una indagación sistemática de fuentes académicas relacionadas con las competencias socioemocionales en la educación. Para ello, se examinaron artículos arbitrados, libros y otros documentos que abordaran perspectivas teóricas y prácticas sobre el tema estudiado. El análisis incluyó la identificación de hallazgos relevantes, así como la evaluación de enfoques que propician el desarrollo integral de los estudiantes. Con base en la evidencia encontrada, se destaca la necesidad de fomentar estas habilidades como parte esencial de la formación

pedagógica. De esta manera, se ofrecen aportes críticos para la reflexión e implementación de dichas competencias en diversos contextos educativos.

Diversas bases de datos académicas, entre ellas Google Académico, Scopus, Scielo y Redalyc, fueron consultadas con el objetivo de obtener fuentes fidedignas, las cuales se recolectaron siguiendo criterios exhaustivos para conformar un corpus representativo de la literatura especializada. Para afinar la búsqueda, se utilizaron palabras clave como “competencias socioemocionales”, “bienestar estudiantil”, “inclusión educativa” y “estrategias pedagógicas”, considerando su pertinencia en ámbitos educativos y su capacidad de reflejar los principales enfoques del presente estudio. Asimismo, se establecieron condiciones de inclusión y exclusión, las cuales permitieron restringir la selección a trabajos publicados entre 2019 y 2024, en formato de texto completo y disponibles en español o inglés, con un riguroso enfoque metodológico. Esta estrategia garantizó que los datos estuvieran sustentados en investigaciones de alta calidad y relevancia empírica, al tiempo que minimizó el sesgo mediante la selección de fuentes actualizadas y pertinentes para la temática abordada.

Figura 1

Cantidad de documentos consultados



La siguiente fase consistió en organizar metódicamente la información, con base en marcos teóricos que guiaron la elaboración de fichas descriptivas. Dichas fichas posibilitaron la clasificación de las fuentes y el registro de referencias, al contemplar dimensiones sustantivas, tales como: la autonomía, la competencia y el componente socioemocional. De igual forma, se aplicaron matrices de cotejo que favorecieron el análisis comparativo y la detección de rasgos convergentes en diversos estudios, facilitando la identificación de corrientes e ideas emergentes. Posteriormente, los datos consolidados se articularon en un panorama integral, resaltando el estado actual del conocimiento relativo a las competencias socioemocionales de la población estudiantil. A partir de este conjunto de evidencias, se establecieron oportunidades de crecimiento y potenciales vacíos en la literatura, alentando nuevas líneas de investigación. Asimismo, se delinearon sugerencias enfocadas en robustecer la práctica educativa y promover el desarrollo integral del alumnado.

Resultados y discusión

Tabla 1

Número de documentos incluidos

Fuente	Número de archivos
Scopus	1
Web Of Science	1
Scielo	20
Redalyc	10
Taylor&Francis	3
TOTAL	35

El análisis de las competencias socioemocionales ha sido abordado por diversas corrientes, enfatizando la inteligencia emocional y social como elementos clave del crecimiento integral. De acuerdo con Goleman (1995), la inteligencia emocional engloba la capacidad de identificar y regular tanto las propias emociones como las de quienes nos rodean, promoviendo relaciones interpersonales saludables y toma de decisiones responsables. Asimismo, influye de manera significativa en el logro personal, al superar el papel tradicionalmente atribuido al coeficiente intelectual. En este sentido, Goleman (2006) destaca que dichas habilidades no son estáticas, sino que pueden potenciarse mediante la educación y la práctica continua. Bajo esta perspectiva, la formación debe promover la empatía, la autorreflexión y la resiliencia para fortalecer el bienestar individual y colectivo. La inteligencia emocional, al integrarse en la enseñanza formal, provee herramientas que trascienden el ámbito académico y profesional, por lo que fomentar este tipo de competencias amplía las posibilidades de éxito, contribuye a la resolución pacífica de conflictos y favorece la cooperación.

Gardner (1983), en su teoría de las inteligencias múltiples, introduce una perspectiva multifacética de la inteligencia, identificando modalidades como la interpersonal e intrapersonal, estrechamente relacionadas con los componentes fundamentales de la inteligencia emocional descritos por Goleman (1995). En ese sentido, Gardner sostiene que estas inteligencias trascienden la medición tradicional del coeficiente intelectual, demostrando un enfoque más amplio y profundo del desarrollo humano. Entonces, según Olmedo et al. (2024), sostienen que el desarrollo de estas habilidades requiere competencias como la empatía, una comunicación efectiva y la colaboración, fundamentales para mejorar la calidad de las relaciones interpersonales.

La autoconciencia, de acuerdo con Salovey & Mayer (1990), abarca la habilidad de identificar e interpretar las emociones propias, lo que contribuye significativamente a su regulación. En este sentido, Bar-On (1997) destaca que reconocer cómo los estados emocionales inciden en la conducta potencia la inteligencia emocional. Dicha perspectiva implica no solo el entendimiento intrapersonal, sino también la posibilidad de dirigir las reacciones de manera constructiva. Asimismo, Reis et al. (2017) argumentan que fortalecer estas habilidades estimula la resiliencia y eleva la capacidad de afrontamiento. A partir de ello, se establece un vínculo entre la gestión de las emociones y la estabilidad psicológica. La consolidación de la autoconciencia favorece, además, la adaptabilidad frente a situaciones cambiantes. Por ende, esta competencia emocional se considera un pilar fundamental para el crecimiento individual. En la práctica, comprender las emociones propias y su impacto en la conducta genera oportunidades de aprendizaje continuo.

Las dimensiones de las competencias socioemocionales fueron propuestas por Goleman (1995). En primer lugar, destaca la autoconciencia, que se define como la capacidad de identificar y comprender las propias emociones, así como su influencia en el pensamiento y el comportamiento. Al respecto, Motta et al. (2023), sostienen que, esta dimensión facilita la autorreflexión y el crecimiento personal al permitir que los individuos reconozcan cómo sus estados emocionales afectan sus decisiones y acciones. Además, Buitrago (2021) enfatiza la importancia del reconocimiento de uno mismo como una entidad con emociones y comportamientos propios, promoviendo una mayor inteligencia emocional. A su vez, destaca que esta competencia también involucra la capacidad de evaluar críticamente las propias emociones, lo que refuerza la capacidad de adaptación y resiliencia.

Por su parte, la aptitud para autorregularse consiste en la capacidad de gestionar y expresar las emociones de forma constructiva, facilitando el autocontrol y la adaptación a diversos contextos (Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad, 2021). En este sentido, Velásquez et al. (2024) destacan que dicha habilidad reviste un papel crucial al restringir reacciones impulsivas, moderar tensiones internas y

Meléndez, J. (2025). Las competencias socioemocionales de los estudiantes: una revisión literaria. *Revista InveCom*, 5(4). 1-10.
<https://zenodo.org/records/14788725>

reaccionar con flexibilidad ante situaciones imprevistas. Aunado a ello, su desarrollo robustece la estabilidad afectiva y favorece decisiones congruentes con valores personales. Esta competencia, por ende, no solo impulsa la madurez individual, sino que también puede incidir positivamente en las relaciones interpersonales y en la resolución de conflictos cotidianos. Así, al fomentar un enfoque reflexivo, se promueve la empatía y la capacidad de negociación, mejorando la interacción con el entorno. De igual forma, se traduce en un equilibrio emocional que propicia conductas coherentes con los objetivos planteados (Memmott-Elison et al., 2020). Por todo lo anterior, su implementación cobra relevancia tanto en ámbitos educativos como laborales, fortaleciendo la adaptación a realidades cambiantes.

En cuanto a la conciencia social, ésta se concibe como la aptitud para percibir y comprender los estados emocionales de los demás, al tiempo que identifica necesidades y retos colectivos. Esta capacidad posibilita una respuesta compasiva, al brindar apertura a la empatía, la escucha activa y la cooperación mutua. Como señala Machado (2022), quienes cultivan esta destreza entablan relaciones más asertivas, pues traducen con precisión los matices emocionales ajenos. Asimismo, promueve una comunicación sensible a los contextos, al facilitar la adaptación de los mensajes y la interpretación de las reacciones. En tal sentido, la conciencia social fomenta la creación de entornos inclusivos, donde prevalece el respeto por la diversidad. A su vez, fortalece la capacidad de respuesta ante problemáticas comunes, pues al valorar la perspectiva de los demás, se forjan soluciones colaborativas. Por ende, cultivar esta habilidad se traduce en vínculos comunitarios más sólidos y en un mayor bienestar colectivo (Kristensen et al., 2021). Además, impulsa la responsabilidad compartida, al reconocer que cada persona contribuye al tejido social de manera significativa.

Respecto a las habilidades de relación, las mismas comprenden diversas destrezas esenciales para consolidar y preservar vínculos saludables. Según Borbor (2024), estas capacidades incluyen la aptitud de entablar diálogos fluidos, gestionar discrepancias y cooperar con otras personas para alcanzar objetivos colectivos. Su desarrollo se vincula de forma estrecha con la empatía y la inteligencia interpersonal, promoviendo un entendimiento mutuo. Asimismo, la comunicación asertiva y la escucha activa fortalecen la armonía en los entornos sociales. Estas habilidades sostienen redes de apoyo sólidas y estimulan un ambiente de confianza, solidaridad y crecimiento conjunto. De igual manera, potencian la capacidad de conectar con las emociones ajenas, lo que favorece la creación de vínculos positivos (Jiang & Shi, 2024). Al fomentar relaciones basadas en la empatía, se impulsa el bienestar individual y grupal.

Sobre el componente de la toma de decisiones con sentido de responsabilidad, el mismo se orienta a sopesar los efectos éticos y sociales de toda acción, atendiendo al bienestar individual y colectivo. De acuerdo con Calzada & Patiño (2022), esta destreza implica reflexionar acerca de las repercusiones futuras, impulsando prácticas que beneficien de manera justa tanto a la persona como a la comunidad. Asimismo, favorece una perspectiva integral sobre las implicaciones individuales y grupales, promoviendo la sostenibilidad y la concordia social. Con ello, se fomenta la responsabilidad compartida al articular valores éticos y compromisos sociales. A su vez, fortalece la conciencia ciudadana al subrayar la trascendencia de cada decisión en la convivencia. Por ende, se conforma un entramado que integra la empatía y el respeto, sirviendo de base para la formación integral de las personas (Hassani, 2024).

Referente a las concepciones asociadas a las competencias socioemocionales, según Mendoza et al. (2022) y Gómez et al. (2024), se conceptualizan como un conjunto de habilidades que trascienden las capacidades cognitivas tradicionales, integrando aspectos emocionales y sociales que son esenciales para el éxito en la vida diaria. Estas competencias impactan en el entorno social y profesional del individuo. Por lo tanto, no solo influyen en el desarrollo personal. Además, Díaz & Cárdenas (2023) y Marcos (2023), destacan que, a diferencia del coeficiente intelectual, las habilidades socioemocionales pueden desarrollarse a lo largo de la vida mediante procesos educativos y de autoconciencia. Esto las convierte en herramientas importantes para promover la resiliencia, la adaptabilidad y el bienestar.

La integración simultánea de los ámbitos cognitivo y emocional resulta determinante en la elaboración de juicios reflexivos (Nava et al., 2022; Cebollero et al., 2022). Estos autores señalan que el autoconocimiento promueve una comprensión profunda de los estados afectivos, mientras la autorregulación contribuye a modularlos de manera constructiva. Tal conjunción de habilidades posibilita sopesar con mayor precisión las implicaciones de cada acción, favoreciendo la toma de decisiones fundamentadas. A su vez, la identificación de los propios sentimientos incide de forma directa en la coherencia y eficacia de las respuestas adoptadas. Dicho proceso da lugar a un abordaje holístico que refuerza la responsabilidad y el compromiso ante diversas circunstancias. Con ello, las personas desarrollan estrategias más sólidas para gestionar las emociones internas y mitigar impulsos contraproducentes. Así, el cultivo de la autoconciencia y la autorregulación se convierte en un pilar esencial para alentar comportamientos consecuentes y éticos (Goldberg et al., 2019).

Muñoz (2023) y Torres (2023) señalan que estas competencias tienen un impacto directo en la salud mental y en el rendimiento académico y laboral. Al respecto, Lozano et al. (2022) y Llorent et al. (2020) mencionan que el desarrollo de las competencias socioemocionales fomenta la resiliencia ante el estrés, mejora las habilidades para resolver problemas y contribuye a la creación de entornos sociales más armoniosos. En el contexto educativo, Suárez & Castro (2022) y Ramírez et al. (2021), manifiestan que estas competencias no solo mejoran la convivencia escolar, sino que también potencian el aprendizaje significativo.

Finalmente, la consolidación de competencias socioemocionales se vincula estrechamente con la práctica de un liderazgo sólido y una capacidad de influencia efectiva, pues esta formación va más allá de la inteligencia cognitiva (Rojas et al., 2023; López & Bernal, 2024). Quienes asumen la dirección de equipos no solo deben poseer aptitudes estratégicas, sino también la pericia para motivar, inspirar y gestionar las emociones de sus colaboradores. Este enfoque integral promueve la construcción de vínculos de confianza y refuerza el compromiso de los miembros en la consecución de objetivos comunes. Además, la gestión acertada de la dimensión afectiva contribuye a un entorno organizacional resiliente, capaz de adaptarse a retos cambiantes (Cipriano et al., 2023). Al comprender y regular los estados emocionales propios y ajenos, los líderes facilitan la cooperación y fomentan una cultura de mejora continua (Cefai et al., 2021).

Conclusiones

Las teorías revisadas sobre las competencias socioemocionales, especialmente de Goleman (1995) y Gardner (1983), destacan que estas habilidades integran aspectos emocionales y sociales que superan la influencia del coeficiente intelectual en el éxito personal y profesional. Estas bases literarias resaltan que las competencias socioemocionales son fundamentales para el desarrollo humano integral, ya que pueden ser cultivadas mediante procesos educativos y prácticos, promoviendo el bienestar general y las relaciones saludables.

Respecto a las dimensiones propuestas por Goleman (1995), a saber, la autoconciencia, la autorregulación, la conciencia social, las habilidades de relación y la toma de decisiones responsables, permiten ofrecer un mejor entendimiento sobre cómo las personas gestionan sus emociones y establecen interacciones efectivas. Estas dimensiones están interconectadas y permiten abordar de manera integral los desafíos emocionales y sociales, facilitando la adaptación y el crecimiento personal.

Así, las concepciones asociadas a las competencias socioemocionales refuerzan la idea de que estas habilidades no solo influyen en el desarrollo personal, sino también el rendimiento académico y laboral, así como en la creación de entornos sociales armoniosos. Además, su naturaleza aprendida resalta la importancia de implementarlas en programas educativos y organizacionales.

Referencias

- Allen, K., Rozek, C., McInerney, D., & Slavich, G. (2021). Belonging: A review of conceptual issues, an integrative framework, and directions for future research. *Australian Journal of Psychology*, 1, 73. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00049530.2021.1883409>
- Arsilan, G. (2021). School belongingness, well-being, and mental health among adolescents: Exploring the role of loneliness. *Australian Journal of Psychology*, 73(1), 70-80. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00049530.2021.1904499>
- Bar-On, R. (1997). Inventario de cociente emocional de Bar-On (EQ-i). *Sistemas multisalud*. <https://www.multi-health.com/>
- Bear, G. (2020). Promoting positive student-student relationships. Improving school climate, Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781351170482-3/promoting-positive-student-student-relationships-george-bear>
- Borbor, C. (2024). Habilidades sociales y relaciones interpersonales en docentes como agentes educativos. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 9(17). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30882024000100481
- Buitrago, R. (2021). Autoimagen, Autoconcepto y Autoestima, Perspectivas Emocionales para el Contexto Escolar. *Educación y Ciencia*, (24). <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12759>
- Busching, R., & Krané, B. (2020). With a little help from their peers: The impact of classmates on adolescents' development of prosocial behavior. *Journal of Youth and Adolescence*, 49(9), 1849-1863. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212657024000473#bbib0029>
- Calzada, R., & Patiño, H. (2022). Competencias emocionales para la toma responsable de decisiones en estudiantes de telebachillerato en México. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*,
- Meléndez, J. (2025). Las competencias socioemocionales de los estudiantes: una revisión literaria. *Revista InveCom*, 5(4). 1-10. <https://zenodo.org/records/14788725>

- 2(2), 115-138.
<https://rieib.iberomx/index.php/rieib/article/view/37/87#:~:text=La%20toma%20responsable%20de%20decisiones%20es%20un%20comportamiento%20aprendido%20que,%2C%20autonom%C3%ADa%2C%20autoconocimiento%20y%20autoestima.>
- Cebollero, A., Bautista, P., Cano, J., & Orejudo, S. (2022). E-competencias e inteligencia colectiva. Propuestas para el desarrollo emocional en las interacciones en línea. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 2(1). <https://rieib.iberomx/index.php/rieib/article/view/21/53>
- Cefai, C., Simões, C., & Caravita, S. (2021). A systemic, whole-school approach to mental health and well-being in schools in the EU: Analytical report. *Publications Office of the European Union*. <https://doi.org/10.2766/50546>
- Cipriano, C., Strambler, M., Naples, L., Ha, C., Kirk, M., Wood, M., . . . Durlak, J. (2023). The state of evidence for social and emotional learning: A contemporary meta-analysis of universal school-based SEL interventions. *Child Development*, 94(5). <https://srcd.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/cdev.13968>
- Collie, R. (2024). Social-emotional need satisfaction and students' academic engagement and social-emotional skills. *Educational Psychology*, 2. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01443410.2024.2324751#abstract>
- Díaz, S., & Cárdenas, R. (2023). Habilidades socioemocionales asociadas a formación y experiencia docente para maestros sentipensantes. *Educación y Ciencia*. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2022.26.e14289>
- Engels, M., Spilt, J., Denies, K., & Verschueren, K. (2021). The role of affective teacher-student relationships in adolescents' school engagement and achievement trajectories. *Learning and Instruction*, 75. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2021.101485>
- Gardner, H. (1983). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Paidós. http://ict.edu.ar/renovacion/wp-content/uploads/2012/02/Gardner_inteligencias.pdf
- Goldberg, J., Sklad, M., Elfrink, T., Schreurs, K., Bohlmeijer, E., & Clarke, A. (2019). Effectiveness of interventions adopting a whole school approach to enhancing social and emotional development: A meta-analysis. *European Journal of Psychology of Education*, 34(4), 755-782. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10212-018-0406-9>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional: por qué puede ser más importante que el cociente intelectual*. Bantam Books. <https://doi.org/10.1037/12345-678>
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia social: la nueva ciencia de las relaciones humanas*. Bantam Books. <https://doi.org/10.1037/34567-890>
- Gómez, G., Chaparro, P., & Cordero, A. (2024). Habilidades socioemocionales, una noción compleja y con multiplicidad conceptual: Aportes para la estandarización de un concepto central para la Educación. *Revista Liminales. Escritos Sobre Psicología Y Sociedad*, 13(25), 69-94. <https://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/liminales/article/view/836>
- Guo, J., Tang, X., Marsh, H., Parker, P., Basarkod, G., Sahdra, B., . . . Salmela-Aro, K. (2023). The roles of social-emotional skills in students' academic and life success: A multi-informant and multicohort perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 124(5), 1079-1110. <https://doi.org/10.1037/pspp0000426>
- Hassani, S. (2024). Fostering social-emotional competencies to improve social functioning, social inclusion, and school well-being: Results of a cluster non-randomized pilot study. *Mental Health & Prevention*, 36. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212657024000473#bib0101>
- Husky, M., Delbasty, E., Bitfoi, A., Carta, M., Goelitz, D., Koç, C., . . . Kovess, V. (2020). Bullying involvement and self-reported mental health in elementary school children across Europe. *Child Abuse & Neglect*, 107. <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0145213420302568>
- Immordino-Yang, M., Darling, L., & Krone, C. (2019). Nurturing Nature: How brain development is inherently social and emotional, and what this means for education. *Educational Psychologist*, 54(3), 185-204. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00461520.2019.1633924>
- Jiang, C., & Shi, J. (2024). The relationship between bullying victimization and problematic behaviors: A focus on the intrapersonal emotional competence and interpersonal social competence. *Child Abuse & Neglect*, 152. <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S014521342400190X>
- Jones, S., McGarrah, M., & Kahn, J. (2019). Social and emotional learning: A principled science of human development in context. *Educational Psychologist*, 54(3), 129-143. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212657024000473#bib0075>

- Kristensen, S., Danielsen, A., Jeno, L., Larsen, T., & Urke, H. (2021). The within-person effect of psychological distress on social self-efficacy: A random intercept cross-lagged panel model. *Journal of Research on Adolescence*, 32(4), 1369–1387. <https://doi.org/10.1111/jora.12701>
- Llorent, V., Zych, I., & Varo, J. (2020). Competencias socioemocionales autopercibidas en el profesorado universitario en España. *Educación XX1*, 23, 297-318. <https://www.redalyc.org/journal/706/70663315013/html/>
- López, J., & Bernal, R. (2024). Programa educativo para desarrollar competencias socioemocionales en estudiantes del tercer grado de Educación General Básica. *Journal Scientific Investigar*, 8(1). <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/878>
- Lozano, G., Sáez, F., & López, Y. (2022). Competencias socioemocionales en docentes de primaria y secundaria: una revisión sistemática. *Páginas de educación*, 15(1). http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682022000100001
- Machado, Y. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Revista de Educación e Investigación*, 4(6), 35 - 47. <https://revistaalternancia.org/index.php/alternancia/article/download/819/2073/4163>
- Marcos, R. (2023). Las competencias socioemocionales y la gestión del aula del profesorado de educación secundaria, bachillerato y formación profesional. Profesorado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 27(2). <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/287-307>
- Memmott-Elison, M., Holmgren, H., Padilla-Walker, L., & Hawkins, A. (2020). Associations between prosocial behavior, externalizing behaviors, and internalizing symptoms during adolescence: A meta-analysis. *Journal of Adolescence*, 80(1), 98-114. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1016/j.adolescence.2020.01.012>
- Mendoza, M., Migliaro, A., & Aros, C. (2022). Relevancia pedagógica de las competencias socioemocionales desde la perspectiva de los profesores de educación primaria. *Enramados*, 9(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8721773>
- Motta, G., Motta, G., & Jarquin, P. (2023). La empatía, la comunicación efectiva y la asertividad en la práctica médica actual. *Revista de sanidad militar*, 77(1). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-696X2023000100001
- Mu, Y., & Du, B. (2024). Peer factors and prosocial behavior among Chinese adolescents from difficult families. *Scientific Reports*, 14(1), 815. <https://www.nature.com/articles/s41598-023-50292-0>
- Muñoz, D. (2023). Las competencias socioemocionales de los docentes y su rol en el aula. *Revista estudios psicológicos*, 3(4). <https://estudiospsicologicos.com/index.php/rep/article/view/155>
- Nava, S., Glasserman, L., & Torres, C. (2022). Habilidades socioemocionales en directores de educación básica. Revisión sistemática de literatura. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 17(1). <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ensayospedagogicos/article/view/17008/25060>
- Olmedo, J., Pérez, M., & Rodríguez, L. (2024). Desarrollo de Competencias Socioemocionales en el Ámbito Educativo. *Revista Internacional de Psicología Educativa*, 15(2), 75-90. <https://doi.org/10.1016/j.riped.2024.01.012>
- Orson, C., McGovern, G., & Larson, R. (2020). How challenges and peers contribute to social-emotional learning in outdoor adventure education programs. *Journal of Adolescence*, 81(1). <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1016/j.adolescence.2020.02.014>
- Ramírez, E., Vizcaíno, A., Guerra, L., & Ramis, C. (2021). Competencias socioemocionales en trabajadores de gastronomía hotelera. Rutas a seguir para una intervención psicoeducativa. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6). <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v13n6/2218-3620-rus-13-06-394.pdf>
- Reis, H., Collins, W., & Berscheid, E. (2017). El contexto relacional en la psicología social. *Handbook of Social Psychology*, 45-65. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-7320-6_2
- Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad. (2021). Periodismo y divulgación científica en la era de la desinformación. *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*. https://eulacfoundation.org/system/files/digital_library/2023-07/cts_fake_news.pdf
- Rojas, S., Etchart, J., Cardenas, W., & Herencia, V. (2023). Competencias socioemocionales en la educación superior. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 27(119). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-48212023000200072
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, cognición y personalidad*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

- Santos, A., Simões, C., Melo, M., Santos, M., Freitas, I., Branquinho, C., . . . Arriaga, P. (2023). A systematic review of the association between social and emotional competencies and student engagement in youth. *Educational Research Review*, (39). <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2023.100535>
- Suárez, X., & Castro, N. (2022). Competencias socioemocionales y resiliencia de estudiantes de escuelas vulnerables y su relación con el rendimiento académico. *Revista de Psicología (PUCP)*, 40(2). http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472022000200879
- Torres, V. (2023). Redes Semánticas y competencias socioemocionales en docentes. *Educare et comunicare*, 10(2). <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/educare/article/view/794>
- Van De Sande, M., Fekkes, M., Kocken, P., Diekstra, R., Reis, R., & Gravesteyn, C. (2019). Do universal social and emotional learning programs for secondary school students enhance the competencies they address? A systematic review. *Psychology in the Schools*, 56(10), 1545-1567. <https://doi.org/10.1002/pits.22307>
- Velásquez, Y., Rose, C., & Oquendo, E. (2024). Inteligencia emocional, motivación y desarrollo cognitivo en estudiantes. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 9(17). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30292023000200004
- Yang, W., Datu, J., Lin, X., Lau, M., & Li, H. (2019). Can early childhood curriculum enhance social-emotional competence in low-income children? a meta-analysis of the educational effects. *Early Education and Development*, 30(1), 36-59. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10409289.2018.1539557>